

Dígale a su médico o enfermero si ha tenido alguna reacción a transfusiones de sangre o productos sanguíneos en el pasado.

Transfusión de Sangre — Beneficios, Riesgos y Opciones

Esta guía lo ayudará a comprender los beneficios y los riesgos de una transfusión de sangre. También le va a ofrecer información sobre como puede disminuir la necesidad de una transfusión de sangre. Las transfusiones se utilizan para reemplazar la sangre y las partes de la sangre (productos sanguíneos) que están por debajo de un nivel razonable para la salud. La transfusión se puede realizar con uno o más de los siguientes productos sanguíneos: glóbulos rojos (RBCs, por sus siglas en inglés), plaquetas, plasma o crioprecipitado.

- Los glóbulos rojos transportan oxígeno por todo el cuerpo. Ayudan a eliminar el dióxido de carbono.
- Las plaquetas son células pequeñas que ayudan al cuerpo a formar coágulos para detener el sangrado.
- El plasma y el crioprecipitado contienen proteínas de coagulación que ayudan a controlar el sangrado.

Una transfusión de sangre o productos sanguíneos podría ser necesaria debido a una cirugía, lesiones o ciertas afecciones o enfermedades.

Beneficios y riesgos de las transfusiones de sangre

Una transfusión de sangre agrega componentes sanguíneos al cuerpo para corregir niveles bajos. Puede ser una terapia que salva vidas. También puede evitar complicaciones debido a la pérdida de sangre.

Existen riesgos con todos los procedimientos médicos, incluida la transfusión de sangre. Pero, se han implementado ciertas medidas de seguridad para reducir los riesgos. La sangre utilizada para la transfusión proviene de un donante. Todos los donantes de sangre deben responder preguntas sobre su salud y estilo de vida antes de donar sangre. Luego, la sangre donada se analiza cuidadosamente para detectar enfermedades infecciosas. La sangre que no es segura se destruye. Sin embargo, todavía existe un riesgo muy pequeño de contraer una enfermedad infecciosa de una transfusión de sangre, como:

- Virus de inmunodeficiencia humana (VIH): 1 de cada 2.9 millones de transfusiones
- Hepatitis C: 1 de cada 3.3 millones de transfusiones
- Hepatitis B: 1 de cada 1.5 millones de transfusiones

Otros riesgos incluyen:

- Reacciones alérgicas graves
- Problemas respiratorios debidos a una sobrecarga de líquidos o lesiones en los pulmones
- Infecciones bacterianas
- Destrucción de glóbulos rojos (hemólisis)
- Recibir el producto sanguíneo incorrecto (debido a un error humano)
- Choque o muerte

Opciones de tratamiento y formas de reducir la necesidad de una transfusión

Nuestra práctica se centra en formas de reducir o evitar la necesidad de transfusiones de sangre, cuando sea posible. Esto puede conducir a menos infecciones y mejores resultados. También se asegura de que reciba tratamiento cuando es necesario y que la transfusión que recibe sea administrada de forma segura.

Las opciones de tratamiento y el funcionamiento dependerán de su situación. Algunas técnicas y medicamentos pueden ayudar a reducir la pérdida de sangre y prevenir o controlar el sangrado. Algunas herramientas quirúrgicas avanzadas también se pueden utilizar para reducir el sangrado en la cirugía.

La anemia es una afección que se caracteriza por niveles bajos de glóbulos rojos. Al tratar la anemia antes de la cirugía, usted puede evitar la necesidad de una transfusión de sangre. Pregúntele a su médico si hay algún medicamento, o suplementos que debe suspender o comenzar antes de un procedimiento o cirugía. Su cuerpo puede adaptarse a niveles moderadamente más bajos de glóbulos rojos sin necesidad de una transfusión de sangre. Es posible que tenga fatiga y debilidad o que no tenga síntomas hasta que sus glóbulos rojos regresen a un nivel normal.

Cuando la pérdida de sangre es demasiado grande, o hay una situación potencialmente mortal, las opciones conservadoras pueden no funcionar lo suficientemente rápido como para ayudarlo. En estos casos, una transfusión puede ser el mejor tratamiento.

Su médico le explicará por qué una transfusión de sangre es importante. Hablarán sobre la cantidad y el tipo de producto sanguíneo que puede necesitar, según su estado de salud. Usted debe entender los riesgos y beneficios del tratamiento para poder tomar una decisión que sea la mejor para usted.